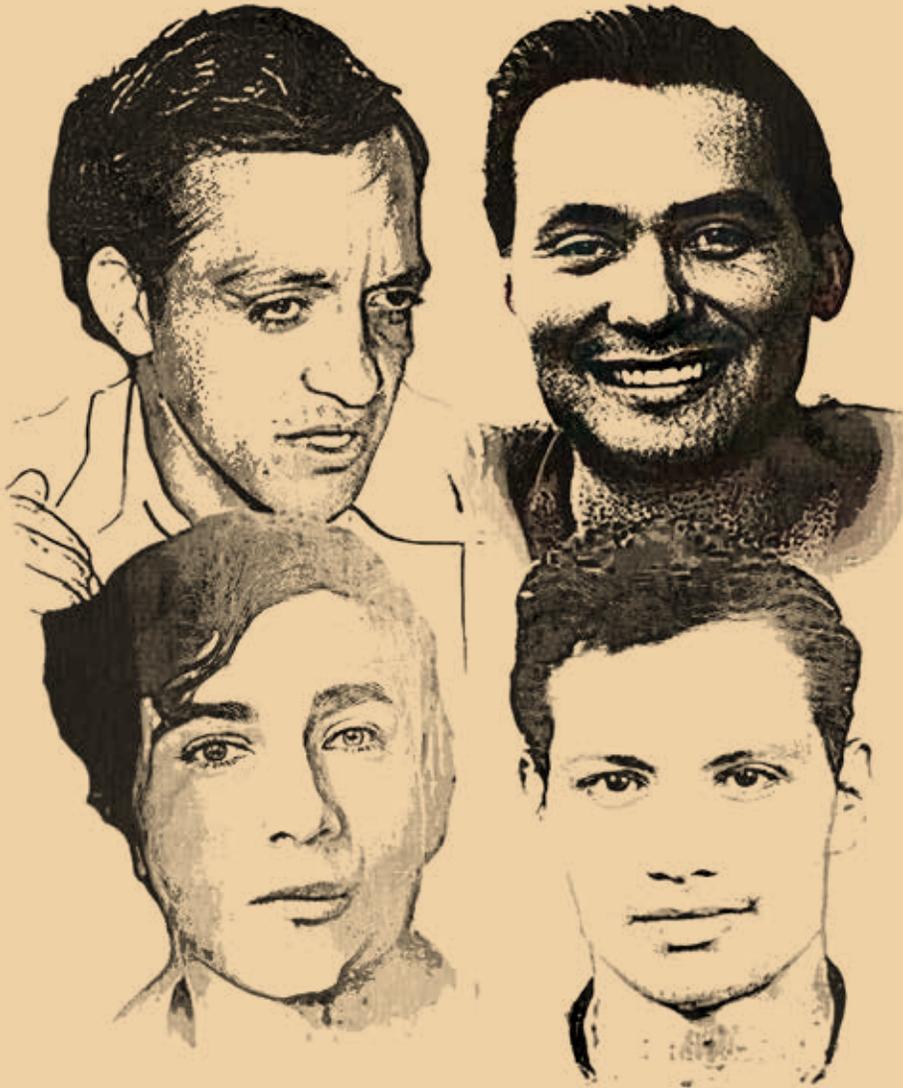


¿Quiénes son los Héroes de Nandaime?

El mundo nuevo que surgirá del seno de nuestra lucha. Pensamientos del Comandante Ricardo Morales Avilés
Por Cecilia Costa

El militante sandinista en los escritos del Comandante Ricardo Morales Avilés y el Comandante Óscar Turcios

El viento del norte es rojo y aquí sopla con un rojo intenso
Un poema de Ricardo Morales Avilés dedicado a Pancasán



Ricardo Morales Avilés

Óscar Turcios

Jonathan González

Juan José Quezada



50

Aniversario

HÉROES DE NANDAIME

Índice

1. ¿Quiénes son los Héroes de Nandaime?
Por Jeraldine Baquedano
2. El mundo nuevo que surgirá del seno de nuestra lucha.
Pensamientos del Comandante Ricardo Morales Avilés
Por Cecilia Costa
3. El militante sandinista en los escritos del Comandante
Ricardo Morales Avilés y el Comandante Óscar Turcios
4. El viento del norte es rojo y aquí sopla con un rojo intenso
Un poema de Ricardo Morales Avilés dedicado a Pancasán

1. ¿Quiénes son los Héroes de Nandaime?

Por Jeraldine Baquedano

El 18 de septiembre de 1973, hace 50 años, cayeron en combate los Comandantes y miembros de la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, Óscar Turcios y Ricardo Morales Avilés, y los militantes sandinistas Juan José Quezada y Jonathan González. El Equipo Barricada/Historia comparte con sus lectores sus semblanzas.

Ricardo Morales Avilés

Ricardo Morales Avilés, maestro de origen caraceño, estudió en la Escuela Normal de Jinotepe, donde se graduó en el año 1958. Fue un joven que buscó en el estudio y la acción revolucionaria, las respuestas a sus inquietudes ideológicas y políticas. Poeta e intelectual, con sus escritos aportó de manera significativa al ideario sandinista.

Estableció contacto con el Comandante Carlos Fonseca a través del maestro Edelberto Tórres, así se dio su integración a las filas del FSLN en 1963, primero como militante, demostrando gran disciplina en las tareas que le eran asignadas organizativamente, especialmente, en preparar condiciones para la resistencia urbana y sentar las bases para el apoyo en la montaña.

Se dedicó de lleno a las actividades revolucionarias y estuvo a cargo del trabajo organizativo de una célula Frente Estudiantil Revolucionario en la Universidad. Durante su estadía en México escribió "La revolución sandinista, fuerza motriz de la historia".

En 1966 participó en una acción de recuperación económica en una sucursal del Banco de América ubicada en barrio Buenos Aires. Al año siguiente, 1967, después de ser evaluado su desarrollo dentro de la organización, fue nombrado como miembro de la Dirección Nacional del FSLN.

Para 1972, sus responsabilidades se relacionaban con las acciones y tareas dirigidas a la clase obrera.

Óscar Turcios «El ronco»

Originario de León, nació el 18 de agosto de 1942. En 1960, fue miembro del movimiento Juventud Patriótica Nicaragüense (JPN) y participó activamente en las luchas estudiantiles y juveniles urbanas. En el 1965 se integró al Frente Sandinista de Liberación Nacional como dirigente estudiantil, al siguiente año formó parte del Frente Estudiantil Revolucionario.

Durante la guerrillera de Pancasán, jugó un papel importante en 1967, poniéndose al frente como segundo. Participó en el ajusticiamiento del esbirro de la Guardia Nacional, Gonzalo Lacayo. Entre 1967 a 1970, fue dirigente del FSLN para asumir en 1972 el cargo como responsable político militar de la lucha revolucionaria. Miembro de la Dirección Nacional del FSLN.

Lo recordamos a través de una de sus frases más célebres: "Ninguna aristocracia, ninguna oligarquía, ningún grupo dominante tuvo jamás un club tan exclusivo como el de nosotros. Para entrar entonces al Frente Sandinista había que colgar en la percha la vida y yo allí la vida les dejé".

Juan José Quezada

Un joven revolucionario idealista que nació en León el 19 de febrero de 1950. Fue durante sus años como estudiante aniversario cuando se involucró más con el sandinismo, primero estuvo en el Frente Estudiantil Revolucionario. Fue parte del Comando que el 4 de noviembre de 1969 realizó el operativo del avión de La Nica. En 1970, se integró como militante al FSLN.

Cumplió misiones internacionalistas, incorporado en células palestinas en Europa. Recibió entrenamiento militar en Cuba y en el Líbano, su seudónimo era "4", compartió esos momentos de organización y lucha con la Comandante Leticia Herrera, Enrique Schmidt, Pedro Aráuz Palacios, René Tejada Peralta, René Vivas Lugo y el Comandante Eduardo Contreras.

En 1973, cuando estaba en Waslala, fue herido con un machete por un juez de mesta, posteriormente trasladado por René Vivas a una casa de seguridad en Nandaime, departamento de Granada.

Jonathan González

Nació en León el 16 de febrero de 1952. Con tan sólo 17 años de edad, en 1969 se integró al Frente Sandinista de Liberación Nacional. Participó en acciones de recuperación económica y correo, tanto en la ciudad como en el campo. En septiembre de 1973, estaba en la casa de seguridad en la ciudad de Nandaime, donde se encontraban Juan José Quezada y también los Comandantes Ricardo Morales Avilés y Óscar Turcios.

Héroes de Nandaime

El 18 de septiembre de 1973, la Guardia Nacional después de haber detectado la casa de seguridad donde se encontraban, llegó a sacar a los Comandantes Ricardo Morales y Óscar Turcios, para torturarlos y posteriormente asesinarlos. Más tarde fueron asesinados Juan José Quezada y Jonathan González. Cayeron ese día valiosos combatientes de la revolución.

Hoy los Héroes de Nandaime son nuestra guía y fuente de inspiración para las nuevas batallas que debemos asumir en el contexto actual.

¡Honor y Gloria a nuestros Héroes y Mártires!

Fuentes consultadas

- Barricada digital
- Ejército de Nicaragua

2. El mundo nuevo que surgirá del seno de nuestra lucha. Pensamientos del Comandante Ricardo Morales Avilés

Por Cecilia Costa

Son más de cien los pensamientos escritos por el Comandante Ricardo Morales Avilés, desde la Cárcel de la Aviación. Fueron redactados entre 1968 y 1971. Algunos son breves, solo dos líneas, otros son reflexiones más extensas, de algunos párrafos. Todos aportan a la formación ideológico-política de quien los lee. Estos escritos políticos nos permiten conocer más a fondo las ideas de Ricardo Morales Avilés y nos ayudan a comprender qué significaba para él la militancia, la lucha revolucionaria, el marxismo.

A la vez, hay frases que nos sacuden, donde percibimos la indignación que sentía el comandante Morales Avilés frente a la injusticia, la explotación del hombre, la miseria a la cual eran condenados miles de nicaragüenses bajo la dictadura somocista. En las páginas escritas desde la celda, en más de dos años de dura reclusión, encontramos preguntas y certezas, el horror de la cárcel y la denuncia de la muerte de tantos compañeros, el amor infinito para su "amada distante", Doris María Tijerino, y la entrega total a la causa sandinista.

Barricada/Historia propone a sus lectores diez pensamientos, para conocer mejor a un hombre extraordinario y su ideario político, aún vigente.

- 1.** Ahora estoy aquí. Prisionero porque lucho por una causa justa. ¿Cuál será mi destino? Lo importante es que estamos al lado del pueblo y que estamos haciendo su historia.
- 2.** ¿Cuál será nuestro legado? Lo que dejemos detrás nuestro será el resultado de las cosas grandes y/o pequeñas que hagamos en nuestra vida. Lo importante es que las cosas, por mínimas que sean, las hagamos como si fueran grandes. El mundo nuevo que surgirá del seno de nuestra lucha será moldeado, en parte, por la contribución distinta y común de cada uno de nosotros. Estamos empeñados y responsabilizados.

- 3.** ¿Qué la guerra revolucionaria es dolorosa? Pero si nuestra revolución es azúcar. Es dulce para endulzar el trago más amargo de la historia.
- 4.** El marxismo es la concepción distintiva del proletariado consciente. El destino histórico de los trabajadores es abolir la explotación, y con ella, la división y la lucha de clases. El marxismo se caracteriza por la unión de la teoría y la práctica.
- 5.** ¿Qué es lo que ha de caracterizar al militante de nuestra organización? Básicamente: combatividad, lucidez, firmeza revolucionaria, comprensión de los objetivos parciales y finales de la lucha revolucionaria, comprensión y confianza en el papel histórico del proletariado y de su organización político-militar de vanguardia.
- 6.** Auscultar el corazón de nuestro pueblo. Absorber la fuerza de las masas populares y convertirlas en fuerza propia.
- 7.** Hay que estudiar nuestra historia y nuestra realidad como marxistas y estudiar el marxismo como nicaragüenses.
- 8.** ¿Y qué son las tumbas de tantos camaradas sino túmulos levantados con actos de esperanza?
- 9.** Me pregunto qué haría el mundo sin revolucionarios
- 10.** Los objetivos generales de nuestra lucha revolucionaria son la liberación, la democracia y el socialismo. Liberación del dominio de la clase burguesa, del dominio explotador del imperialismo y de la oligarquía criolla. Instauración de la democracia del pueblo, del poder de los trabajadores, obreros y campesinos; democracia para los trabajadores. Construcción del socialismo, sociedad de hombres libres, cuya organización racional de la existencia colectiva e individual garantiza condiciones de vida y de desarrollo que nunca antes los hombres habían conocido, en la que los hombres trabajen con medios de producción comunes y en cuyo proceso los individuos conscientemente ponen en juego sus capacidades como una sola y misma fuerza de producción social.

Biografía del Comandante Ricardo Morales Avilés

El 11 de junio de 1939, nace en la ciudad de Diriamba, departamento de Carazo.

El 17 de febrero de 1958, concluye sus estudios de magisterio en la Escuela Normal de Jinotepe. En 1959, aparecen artículos periodísticos de su autoría en diarios antismocistas.

El 23 de febrero de 1960, sale de Nicaragua para iniciar estudios de psicología y pedagogía. En México, mientras continúa su formación profesional, ejerce la docencia en los colegios Viscaíno, Simón Bolívar y en la Universidad Obrera.

El 14 de marzo de 1963, a través del profesor Edelberto Torres, establece relación con el comandante Carlos Fonseca e inicia su militancia en el FSLN.

Entre 1963 y 1966 estudia y difunde el pensamiento del General Augusto C. Sandino. Organiza círculos de estudio sobre historia de Nicaragua y formación política, entre los exiliados nicaragüenses. Se relaciona estrechamente con el comandante Víctor Tirado. El 21 de febrero de 1965 interviene en los actos de conmemoración del 31 Aniversario del Tránsito a la Inmortalidad del General de Hombre Libres, Augusto C. Sandino. En un folleto editado en México, publica su primer escrito sandinista: La revolución sandinista, fuerza motriz de la historia.

En 1966, declina la posibilidad de asumir como representante del FLSN en Cuba y solicita a la Dirección Nacional su ingreso a Nicaragua para participar en la lucha antisomocista. De regreso al país, desarrolla su actividad militante en condiciones semi-legales, trabajando como docente universitario y desempeñándose en las estructuras clandestinas del FSLN, bajo las orientaciones del comandante Julio Buitrago.

El 12 de diciembre de 1968, mientras realiza tareas conspirativas, es detectados por esbirros de la OSN, siendo capturado después de sufrir un incidente automovilístico.

En las cárceles de la seguridad es sometido a torturas y pese a la crueldad de los interrogatorios, sus verdugos no lo arrancan que estas palabras: "Soy revolucionario, militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional".

Desde las cárceles de La Aviación, en Managua, redacta escritos de gran importancia para la formación político-ideológica del FSLN. Como prisionero, es sometido a vejámenes que merman su salud y lo llevarán a padecer afectaciones pulmonares. Por tres veces, jueces corruptos fingieron liberarlo, para que luego sus verdugos vuelvan a capturarlo en las puertas de la cárcel. Se le impide asistir a los funerales de su madre.

El 4 de octubre de 1971 sale en libertad, después de pasar 2 años, 9 meses y 22 días prisionero en La Aviación.

En el periodo 1971-1973 es nombrado miembro de la Dirección Nacional del FSLN. Al salir de la prisión, se integra al trabajo organizativo, que se estaba realizando en la etapa conocida de acumulación de fuerzas en silencio.

Se realiza plenamente como maestro, vocación que nunca abandonó. Al mismo tiempo, impulsa tareas en el movimiento estudiantil y organiza la lucha en los barrios. En él encontramos la síntesis de un hombre que enseña y organiza.

El 17 de septiembre de 1973 es capturado en Nandaime por la guardia somocista, junto con el compañero Óscar Turcios, miembro de la Dirección Nacional. Al día siguiente, la guardia nacional anuncia la muerte de ambos compañeros. Sus cuerpos presentaban huellas evidentes de torturas.

El 19 de septiembre de 1973, sus funerales se transforman en una inmensa movilización en las calles de Diriamba, donde el pueblo manifiesta abiertamente su repudio contra la dictadura. En el cementerio, interviene el compañero Miguel Bonilla, en ese entonces presidente del CUUN.

Fuente

Ricardo Morales Avilés. Obras. No pararemos de andar jamás. Recopilación de textos del Instituto de Estudio del Sandinismo, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1983.

3. El militante sandinista en los escritos del Comandante Ricardo Morales Avilés y el Comandante Óscar Turcios

Hoy conmemoramos los 50 años de la caída de los Héroes de Nandaime: los Comandantes y miembros de la Dirección Nacional del FSLN, Ricardo Morales Avilés y Óscar Turcios, además de los militantes Juan José Quezada y Jonathan González.

Para honrar la memoria de estos hombres excepcionales, el Equipo de Barricada Historia propone la lectura de un clásico, publicado en 1980 por la Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del FSLN.

En ese libro, el Padre de la Revolución, Comandante Carlos Fonseca y los Comandantes Óscar Turcios y Ricardo Morales Avilés contestaban a una pregunta difícil y a la vez ineludible: ¿Qué es un sandinista?

“Carlos Fonseca, Óscar Turcios, Ricardo Morales son, entre otros, los revolucionarios que nos han legado grandes enseñanzas sobre cuáles deben ser las características de un militante Sandinista (...) Es necesario rescatar la mística del FSLN; esa actitud diaria de permanente sacrificio por nuestro pueblo; de respeto hacia nuestros dirigentes y compañeros, de fraternidad, humildad, de sencillez, de constante espíritu de superación. Rescatarla y reproducirlo para ser mejores en el trabajo cotidiano; para ser y forjar Hombres de Vanguardia” (Introducción a la edición del 1980).

¿QUÉ ES UN SANDINISTA?

Comandante Ricardo Morales Avilés

- 1.- El Sandinista sabe que lo que dejemos detrás nuestro será el resultado de las cosas grandes y/o pequeñas que hagamos en nuestra vida. Lo importante es que las cosas por mínimas que sean, las hagamos como si fueran grandes.
- 2.- El Revolucionario sabe que la cuestión no está simplemente en haber nacido en este mundo, sino en la toma de conciencia del significado del ultraje, de la explotación de clase.

3.- Bien nos halla a los que nacimos desnudos en la tierra, y a los que nos hicimos desnudos como ellos. A nosotros que en el fondo del cuerpo y de la idea estamos juntos. Porque sólo nosotros nos asentamos firmemente en la tierra y conducimos la historia.

4.- A través de la revolución proletaria, el hombre queda capacitado para forjar su propio destino, como amo de la naturaleza y de la sociedad.

5.- Indudablemente existe un arte revolucionario que se integra a la lucha y a la construcción, revolucionaria, que une y educa al Pueblo, que combina el realismo revolucionario con el romanticismo revolucionario.

6.- El Sandinista sabe que como individuo tenemos más de un esfuerzo que aportar a la revolución si tenemos suficiente decisión y coraje.

7.- El Sandinista no acepta sustituir la crítica objetiva, cerebral y apasionada, por la facilidad del insulto moralizante y del adjetivo despreciativo. Señalar y denunciar realidades efectivas y sacar las conclusiones y consecuencias que es necesario extraer. La crítica objetiva no está reñida con la pasión revolucionaria, lo que sucede es que una actitud racional acerca de los hechos es la que ha de presidir el debate.

8.- La relación entre la práctica política diferenciada de los combatientes y su unidad en nuestra Organización Revolucionaria, se halla en la conciencia revolucionaria que los reúne y los mantiene cohesionados, y que no es más que la expresión de los intereses de clase del proletariado y proyección teórica de la lucha de clases existentes.

9.- El Sandinista ha de buscar en nuestro país, en nuestra historia, en nuestras luchas, en nuestra herencia cultural, la savia fuerte que lo acerque al Pueblo. El Sandinista ha de buscar su propia identidad en el Pueblo, en las masas

populares, que son las que hacen la historia.

10.- La imagen histórica de Sandino y del Che es la mediación necesaria para la constitución del combatiente revolucionario.

11.- El Sandinista entiende la lucha Revolucionaria como proceso y como situación concreta. Visión, pasión y actitud de científicos.

12.- El Sandinista, con su actividad, haciéndole filo a las palabras, llenándolas y rellenándolas de pólvora, poniéndole botas, enseñándolas a destruir tanques, está más cerca que nadie de ser Hombre.

13.- Un Sandinista es aquel que conoce la felicidad de fecundar con sangre la sagrada tierra de la Patria.

14.- El Sandinista tiene las manos para labrar con los campesinos, tiene los ojos grandes para ver la inmensidad, tiene el pecho dispuesto para ser mártir.

¿QUÉ ES UN SANDINISTA?

Comandante Óscar Turcios

1.- Un Sandinista tiene disciplina revolucionaria, la cual es libremente aceptada, que se basa en su conciencia política y se mantiene esencialmente por métodos de educación personal y de incesante persuasión.

Sabe que esta disciplina es severa y que está obligado a aceptarla estrictamente y no puede infringirla.

2.- Un Sandinista sabe que nuestra Organización tiene que poseer un mando centralizado y apoyarse en una disciplina severa, por eso precisamente, sabe que la obediencia absoluta a la órdenes y el mantenimiento riguroso de la disciplina, son las bases para el triunfo.

3.- El Sandinista nunca mira hacia atrás, sino hacia adelante; piensa y actúa con mentalidad estratégica: Marchar de lo poco a lo mucho, de lo simple a lo complejo, de lo pequeño a lo grande, de lo particular a lo general.

4.- Un Sandinista sabe valorizar y respetar a sus demás compañeros, y trata de ayudarlos a su formación cuidadosamente.

5.- El Sandinista sabe pensar con su propia cabeza, adoptando un espíritu creador y revolucionario ante los múltiples problemas. Capaz de orientarse por iniciativa propia.

6.- El Sandinista es fiel a la causa del Pueblo y no a los individuos. Identidad pleno a la causa y no "amiguismo", adulación y servilismo.

7.- Un Sandinista debe mantener un espíritu revolucionario intransigente y actuar con audacia (no aventurerismo) y gran flexibilidad (no oportunismo!).

8.- El Sandinista no oculta sus errores, no teme a la crítica, se educa basándose en la experiencia de sus propios errores.

9.- El Sandinista sabe conjugar en su labor, la fidelidad absoluta a los principios (no confundir esto con el sectarismo), con la máxima vinculación a las masas (no confundir esto con el seguidismo).

10.- El Sandinista demuestra la justeza de sus planteamientos en la dura batalla y la lucha de masas.

11.- Es fundamental que el Sandinista forje una disciplina de hierro, como consecuencia de la cohesión ideológica, la claridad de objetivos, unidad de voluntades y de una actitud consiente ante las tareas presentes y futuras.

12.- El Sandinista es un verdadero dirigente de masas en cada sector donde se desenvuelve.

Lleva a las masas la línea política de la Organización, une a las masas a través de su movilización para el combate, orienta y vela por sus intereses.

13.- Al Sandinista, combatiente del Pueblo, lo caracteriza la capacidad de análisis y el señalamiento profundo del camino correcto para alcanzar la toma del poder por los explotados.

Extractos del libro:

¿Que es un sandinista?

Jefe de la Revolución Comandante, Carlos Fonseca, Comandante Óscar Turcios, Comandante Ricardo Morales Avilés

1980 - Año de la Alfabetización, Managua, Nicaragua

Colección Juan de Dios Muñoz - Serie Pensamiento Sandinista I

Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del F.S.LN.

**4. El viento del norte es rojo y aquí sopla con un rojo intenso
Un poema de Ricardo Morales Avilés dedicado a Pancasán**

El día de hoy, el Equipo de Barricada propone a sus lectores el poema "Pancasán", que Ricardo Morales Avilés escribió en el agosto de 1971, desde la Cárcel de la Aviación, para conmemorar esa gesta heroica.

El Comandante Ricardo Morales Avilés fue fundador de la Escuela de Psicología de la UNAN Managua. Lúcido intérprete del proceso revolucionario, destacó por sus cualidades excepcionales como maestro, poeta, estratega, ideólogo e intelectual.

Fue capturado y asesinado por la Guardia Nacional el 18 de septiembre de 1973, cuando era el Segundo Responsable del FSLN en Nicaragua.

Pancasán

¡
¡Quiero anunciarlo como la construcción de algo gigantesco!
Porque la vergüenza ha sucumbido
y el orgullo y la insurgencia han conquistado sus tiendas.
Porque los hombres le han quitado de los ojos las legañas
y barrido las doctrinas holgazanas.

Ahora que los hombres del trabajo han salido a plena calle
y han visto que están ahí sin más cosa que mirar
que sus brazos y su fuerza
y observar que la lucha quita la niebla usada
sobre sus cabezas.

Porque ahora gozamos nuevas inquietudes
y somos la espada revuelta al aire;
y una sola palabra contra el lenguaje que no entendemos
y el tiempo bajando a nuestros pies como paso de gigante
¿Qué necesidad no se ve venir a nuestro encuentro a la manera
de la guerra?

Nadie ha de volver a ninguna parte.

Somos los mismos y somos los de ahora
la prolongación, de aquellos del odio y del amor.

Nadie ha de hablar más con las palabras del silencio
si no es con la terrible voz que se lleva dentro
cabalgando sobre el monolítico combate.

Porque no es la palabra sola y única
que tiene que ser dicha y levantada
como pequeño fuego en consigna que incendia la pradera.

Es la decisión tomada por el pueblo
que no sabe qué hacer con la palabra sola.

Es la decisión y la palabra del ¡Basta Ya!
coreada como golpeando la cosa titular
y con estridente furia:

la cuida y el campo caminando hacia el sol.

Es la decisión y la palabra del ¡Basta Ya!
coreada como golpeando la cosa titular
y con estridente furia:

la cuida y el campo caminando hacia el sol
hasta los alcances de la necesidad;

modo de caminar con maldiciones, ademanes violentos.

Agujas en los ojos, en el cuerpo, en el vientre.

No una palabra sola, tal vez el incendio definitivo de nuestras
manos,

las vacilaciones se sujetan al mediodía
cuando nos quedamos frente a la verdad,

frente a la bestia rubia cargada de dinero,
frente a la mula criolla en la calle dando la noticia
y seguimos adelante sin la piel que teníamos hace un momento
como si la muerte se hiciera extraña en nosotros
y alguien nos dijera que al final está el principio de todo.
Caminamos pero no en silencio
sino con ese grito de protesta que llevamos como estigma
a todas partes,
con ese grito a pesar de todo
contra el cual nos conspira el silencio.

Solo la vida nos hace caminar
Difícil es contemplar como los hombres
Exponen sus asuntos
y pasar de lado como sombra más consciente
que nosotros mismos.
Más fácil resulta lanzar una piedra o caer en el intento
cuando alguien se ha iniciado y comienza a hacerlo
y cuando no se llega, al menos la intención en movimiento.

Nosotros estamos aquí entre la misma contradicción
que nos impulsa
y preferimos seguir con las manos ávidas
esa lucha espiral por la vida que nos falta
sin impulsar siquiera la propia vida que se deja.

Los hombres del pueblo ya no más están solos
y se camina como cuerpo gemelo al parejo.
Este país es otro, otra vida es ésta
porque el signo de la lucha es otro;
es el tiempo del grito en el estadio,
el levantamiento de odio de jóvenes con amor
lo que somos nosotros cuando levantamos los puños
por encima de toda vieja consideración ,
lo que somos en el viaje a la montaña
siempre que se tiene que dar el paso a que nadie se atreva.
El viento del Norte es rojo
y aquí sopla con su rojo intenso
y despeina figuras compuestas.

II

Veo venir los cambios.
Porque el pueblo no quiere ser el de antes,
Y la clase gobernante no puede ser la de antes.

En otros tiempos oímos
cuando el nombre de la tierra no habíamos siquiera pensado
ni habíamos sido nombrados por nombre
ni nuestra suerte habíamos determinado.
En largo días les servimos
no dando a nadie escandalo alguno
porque es cierto que teníamos paciencia,
estanque donde la angustia nos hizo guardar
los presentimientos;
y callamos las sensaciones y las frases indispuestas
en hambre, en cárceles, en trabajo, en espíritu santo.

Entonces vivimos como queriendo
Y conocimos como hombres ignorados
por la poca costumbre de mirar más hondamente
y no explicar en definitiva los desbarajustes de la desnudez
y por aquello de hacer y no decir nada,
o por aquellas palabras nuestras
eran como para hablar entre sueños.
Productores de virtud para burgueses,
Los edificios construidos y el humo de las torres
dan áspera noticia de nuestro paso por la tierra.
Cada día se vendía riqueza en las esquinas
¿Pues qué son nuestro brazos y nuestras uñas
y el hoyo de nuestras bocas?
¿Y en qué lugar dejamos todas esas cosas?

Pegamos los ojos sobre los cúmulos de la tierra
y avanzamos como visitantes entusiasmados
y se abrían las aguas como los párpados o las puertas de las
fábricas.
Pero a pesar de nuestros ruidos el muro seguía allí
Y la oscuridad dominaba la procesión.
Somos los brazos cargados cargados de sorpresa

Sobreviviendo a los desplantes del esfuerzo
para que sean otros quienes miren por arriba de las cabezas
y tomen el sol sin partes y lo guarden en casa,
porque junto al trabajo hay algo que nos ha hecho
divididos y distantes,
porque en todo esto, nosotros no somos más que esa condición
exitosa,
el indicio del trabajo y la riqueza unidos en otro tiempo.
¿Acaso no ha sido la riqueza el valor más importante
para los hombres burgueses?
Aquella música, aquella sonrisa, aquella belleza
no tiene la virtud intrínseca del dinero,
porque si no es la pasión del oro por mercancías
y las mercancías por oro.

Todo es débil sabiduría
y el que busca esa sustanciosa verdad tiene que andar
múltiples caminos y arreglar negocios chuecos.
Nuestra sabiduría es pobre, porque permanecemos
con los pies desnudos como única provisión para el frío.

¿En qué consiste pues la sabiduría?
La actividad productiva de los hombres
es la base fundamental de la existencia
Seguridad para la ciudad en su tiempo para la paz,
facilidades para el amor,
abundancia en la producción, en la siembra y en la cosecha,
hazaña para el convencimiento de la vida;
bajo las luces del sol y de neón se elaboran
las hierbas de los campos y se construyen las islas de oro
y se trabaja como quien dice sólo la verdad;
así vemos pasar el carruaje de las maravillas
y olvidamos que estamos conduciendo
y llegamos a la contemplación
para saber qué sombra nos lleva a la distancia;
es como si olvidáramos el biberón que pusieron en nuestras
manos
y miramos nuestras caras hechas de fibras sintéticas
y no sabemos nada,

nosotros mismos aguardaremos para entendernos luego
pero en los ojos se dibuja el humo de las fabricas
y comenzamos de nuevo y olvidamos
y queremos sólo lo inmediato ;
todo esto es como el paso del sol en un día de campo
o también como una mirada gris sobre el mundo,
algo como el amor que se detiene a las puertas del oro.
¿Es que hay alguien en este tiempo que no sepa los mecanismos
de la alienación,
o que ignore que cuanto más se desarrolle la producción
de mercancía, más crecen las fuerzas sociales
sobre las cabezas de los hombres y más invisibles se vuelven
las relaciones sociales?
Siempre la burguesía trata de mistificar el hecho
la contradicción oculta inherente a la naturaleza de las cosas,
incluso el traje apenas abonado,
la conversión en objeto de la mujer y de la moda,
la acumulación de capital y la pauperización absoluta y relativa
y la mañana aquella en que los hombres necesitan algo,
las lecciones aquellas para formar desde la infancia
o la boca hambrienta en la grieta de los panes.
Esto es viejo con la vejez de multitudes
y solo lamentamos la memoria desleída de los muertos.
Pero solo el periodo burgués de la historia
tiene por misión crear la base material del mundo nuevo,
sólo que ahora el horroroso ídolo pagano
dejará de beber néctar en el cráneo de sus víctimas.

Ahora podemos mirar nuestros rostros
inclinados todavía de tristeza,
y observar la línea imperfecta de la cara
palpar ese gesto feo y de dolor desde los ojos a las orejas
inclinados todavía de tristeza,
y observar la línea imperfecta de la cara
palpar ese gesto feo y de dolor desde los ojos a las orejas ,
aquello de astro picado de viruela.

Podemos andar por ahí
como cometa desatado encendiendo distancias

porque aquello de los ojos arenosos por el transcurrir de las
noches
fue barrido por el viento de las calles.

Atrás la noche fatigada del sumiso,
el horizonte se corta con una luz roja que pasó en octubre.
Es como si tuviéramos todo el universo en el cuerpo,
y la insistencia es empeñosa y terca como la verdad de la lucha
organizada,
porque después de esto nos preparamos hasta el martirio
y esperamos arrancar con nuestras manos las heridas;
desde que todo y nada esta perdido
asombra más este propósito largamente calculado.
De los dos rostros de la misma cara
uno sujeta al viento del ultimo abismo
y el otro acosado de violencias se condena a destrucción inexora-
ble.
Esto no ha sido espontaneo si con compases de saltos de
repente,
como cuando hacemos grietas en los espejos
que nos permiten estremecer blasfemias.
Esta nueva naturaleza nace con nosotros desde afuera
acompañada de los hombres rojos
con los que fuimos conocidos y nombrados.

III

Algo se destruye en alguna parte.
En algún sitio de la sitio de la noche viene abismándose
y hay vacilación y atropellamientos y crujidos
como los vidrios rotos.

Hay algo tenso en el modo como se cierran las puertas.
Algo funciona mal, algo se ha descompuesto
en todo este ruido terco de ruidos de grillos,
porque una rajadura se deposita en los cuerpos y en todas partes
como una escisión profética
usada con cuantos asombros se requieren para pronunciar
los cataclismos.
Esta mañana quien sabe por qué nada es lo mismo.

¿Qué están martillando? ¿A quién están enterrando?
La violencia es la tierra y es el elemento de dominio
de la burguesía.

Trituradlos, haced el yugo más pesado,
montad en cólera para hacerle amar a sus amos;
es la voz que sale por todos los agujeros de sus cuerpos
lanzada por un vértigo de su más recóndito espanto,
porque los siervos no se contentan mas con ser cargados
como burros,
mirando con ojos nuevos que el cielo es tan bajo
como la tierra.

Si una vez pudo la burguesía engañar al pueblo
eso quedo en los límites del tiempo
y en la firmeza de los silencios de los vínculos íntimos.

Se han echado a los ojos los cristales
Cuando los misterios no persuaden a nadie
y los hombres del trabajo no claudican
y hacen temblar su miseria
para desprenderse del reino devorado.

Allí donde abundaba la noche
y se movía distraídamente bajo los pies,
qué bien cumplía la mentira,
qué eficaz realizaba su tarea.

El mito tiene la talla de la lucha contra el sueño
y la limitación del tiempo y del espacio cogidos en el hueco,
basta con voltear el movimiento
para trazar la realidad perfecta;
por eso la fugacidad de aquello que se dijo
porque aquello tenía un solo sentido
como la noche tiene un solo abismo.

Se trataba de que todos vaciaran su odio en el olvido,
convencer a los pobres de vivir su servidumbre como libres;
supresión imaginaria de las relaciones de clase
y sus antagonismos contenidos.

Pero por extraño que parezca
el levantamiento de tierra ha censurado este tema,
y a pesar del aguardiente y de las casas de juego,

del aullido de las fábricas y del paso agujereado de las calles,
del miedo a los vacíos,
de la macana
y del padre nuestro.

¿Qué otra cosa puede vislumbrarse de la indiscriminada
unidad de propósitos una y mil veces cacareada?
Pero el discurso no completa el terror de lo que pasa.
Si el hombre burgués tuvo legalidad e sus contornos
lo hizo al menos para cobijar desafueros.
Si tuvo que vestirse de cordero
lo hizo para ocultar la piel de lobo que lo armaba.
E intentó el juego de la democracia
para ser consecuentes con los hombres que pasaban y miraban
y no comprenden nada.
Pero cuando desgarramos el secreto de las leyes
y entendimos como la esclavitud tuvo sus hijos,
de qué manera se hizo el hambre de los niños
y todas esas cosas parecidas,
entonces vio el peligro en sus dominios
y prefirió la fuerza bruta al código más puro.
Los sentimientos generados por la ilusión de los iguales
se esfumaron a través de los cortados espejos de la violencia y la
guerra.
Cualquiera podría jurar ahora este secreto.
La clase gobernante no tiene posible paz en sus entrañas;
cargamentos más profundos que el incendio de las estrellas
caen en la sima más honda de la época.
Débil sus ademanes danzan quejándose penetrar el miedo,
y se pretende estatua de fuerza presidiendo
la duración de la vida.

La noche y la jauría del espanto arrumbados en los sentidos.
Los oligarcas no transan
con la frustración de la hegemonía
ni con el vaciamiento de sus depósitos de mercadería s
ni con la pérdida de sus privilegios reales,
y aprovechan los resquicios que dejan los olvidos.
Un 22 de enero hizo su intento la oligarquía

y todo sucedió como se sabe,
la muerte para el pueblo,
los frutos del engaño en el Congreso,
la silla para el mismo
con su puro y su sonrisa.
Si alguna vez alguien tuvo que llorar
solo el pueblo lo hizo amargamente.
La burguesía es ducha en sus faenas de labrar mentiras,
no termina de iniciar promesas incumplidas
ni de incendiar los ojos de los pobres
que solo saben del secreto de la crucifixión en las calles,
¿Qué fue si no la tragedia la UNO a fuerza de extravíos ungida?

A dar unidad a dos decidieron los burgueses,
que con UNO solo basta
porque la distancia real de los hombres lo dijeron,
nace de una simple diferenciación de criterios,
y una sola naturaleza ha sido dispuesta
que todo es UNO y la misma cosa,
que no hay dos oposiciones, sino por necesidad UNO,
que yerran perdidos los que creen que el ser no es UNO
porque UNO es el ser y a la vez no puede ser no ser.
Luego, lo mismo es ser que aquello por lo que se es UNO.
Y hubo aquellos quienes creyeron que esto era el orden de las cosas
y se olvidaron de todo ese movimiento áspero y rencoroso,
y la queja dormida en los puntos terminales del tiempo
y se encerraron en ataúdes los fantasmas pegados
a la muerte de tu padre y tus hermanos y tus hijos,
solo saciados de sí mismos y negados de fortuna
y se ignoró la cólera del caído empeñosa y tosca,
ahuyentada como en sopor interminable
para no sentir más acá del desamparo de los pobres.
Se estrelló en secreto ese dolor de morirse joven
o de sentirse desde la infancia viejo,
con las manos llenas de la explotación y la miseria de los hombres.
Ebrios de transformar la sociedad burguesa
se olvidaron de la lucha de clases
y la toma del poder para la clase obrera.

Horrorizados de violencias se cobijan a la sombra
entumecida del tiempo
con el oportunismo del guardián de los vientos y cascajos,
llegan como el náufrago de tumbo en tumbo
para dictar aludes sobre el amor y la hermandad entre los hom-
bres.

En algún soplo moribundo se afirma la cooperación
como el elemento más ligero para el caminar de multitudes,
y la realidad suelta sus disparos
para despedazarnos al ritmo de cien palpitaciones enemigas
como si en el tumulto de la horca nos convidaron canciones y
rosas.

La cooperación sería la consumación de las palabras buscándose
en
los sueños,
donde la paz de clases o paz civil de los burgueses
habita en el sitio de los relámpagos y de las tormentas,
aquello donde las contradicciones pasan inadvertidas
como una lágrima triste.

Pero sabemos cómo denunciar lapidas y muertos.
El coro de los hipnotizadores pertenece al coro de los criminales.
Mientras existan las clases divididas
la guerra en el estado continuo
y la lucha es la verdadera justicia.
Porque hemos escapado a la rueda de la miseria
-la rueda era el instrumento para torturar esclavos-
y la altura de nuestro segundo paso por la tierra
los hombres rojos nos dieron un camino y una piedra
para cazar chacales y semejar panteras.
Tocados con la espada del que cambió la sonrisa
por el gesto fiero,
escogimos una frase en consigna para decirla en vilo
como golpeando la oscuridad,
como golpeando el aire:
Contra la violencia reaccionaria la violencia revolucionaria.

¿Qué queda de aquella tardanza

para beneficio de los mercaderes?
No es una simple historia
la excrescencia crepuscular de la II internacional.
Todo pasa frente a los ojos nuevamente
como para no olvidar nada
pero la tentativa de desvío en el camino termina ahora.

IV

Dijo Lenin: Todo para el frente, todo para la victoria
y Fidel tradujo: Todo para la montaña.
Sandino solitario descubría senderos
y fue como un grito en salón de fiesta y en el pánico de los
mercaderes.

Nosotros estábamos al filo de la noche
y abandonamos la inútil mansedumbre
reclinados en la conquista del poder a través de los fusiles
¿Qué pasaba mientras alguien peinaba sus cabellos,
Mascaba su chicle y dormía su indiferencia en su cama?
Abrimos enormes agujeros al silencio
y abollamos el carro de la guerra,
marchamos como quien avanza sin interrogar a los arboles
por un pasillo distinto donde se ejercitan desconocidos
desplantes del alma;
porque ya no éramos sino la pasión del guerrillero
dos o tres o más trillos dando clara noticia de las estrellas.
Morimos tantas veces que cerramos los parpados a la memoria
y hemos amortajado con sueño nuestras millones de heridas,
que ya la muerte no existe,
que calibramos sobremedida la magnitud del miedo
y que no habrá alegría suficiente para celebrar la bienvenida
de tantos miles y miles de brazos que se agitan
y de tanto odio para clavar entre espina y espina.
Gesto para colgar en el pulso del hombre.

¡PANCASÁN!

Un pueblo alumbra su historia.
El viento del norte es rojo
y aquí sopla con un rojo intenso.

Ricardo Morales Avilés
Cárcel de la Aviación, agosto de 1971



**Diario
BARRICADA**

EQUIPO DE TRABAJO

Diseño y diagramación: Jason Núñez

Investigación documental y elaboración de textos: Cecilia Costa y Jeraldine Baquedano

Diario Barricada 2023



WWW.DIARIOBARRICADA.COM